

Mujer y dictadura. Un ejercicio de Inhumanidad.

Inés Izaguire*

Resumen

El rol de la mujer en la formación de la fuerza revolucionaria en la Argentina de los 70 puede simbolizarse con los nombres de: *Hilda Guerrero de Molina*, obrera activista de las movilizaciones azucareras del Ingenio Santa Lucía de Tucumán, que fue una de las primeras víctimas de las balas policiales, que la asesinaron tempranamente, en una movilización el 12 de enero de 1967; *Amanda Beatriz Peralta*, estudiante avanzada de letras de la UNLP y fundadora de las FAP en 1968 junto con Néstor Verdinelli, su compañero y con Envar El Kadri, y otros diez miembros de la resistencia peronista y, ya avanzada la lucha contra la dictadura de la Revolución Argentina, el 6 de diciembre de 1971, cae *Silvia Ana Filler*, joven estudiante de arquitectura, en una asamblea estudiantil en la Universidad de Mar del Plata, asesinada por una patota del grupo parapolicial CNU Concentración Nacional Universitaria. Las tres expresan la presencia de la mujer en la fuerza revolucionaria en Argentina, similar a la participación masculina en términos de pasión militante y de iniciativa, aunque *numéricamente constituyen sólo el 28% de la fuerza total*. El trabajo muestra los datos de edad, de militancia y de nivel educativo, y reconoce los sufrimientos adicionales que padecieron las mujeres en esas luchas, vinculados a su sexo y al machismo repulsivo de los represores, que recientemente ha comenzado a revertirse en la sentencia del Tribunal Oral Federal nº 1 de Mar del Plata que declaró las violaciones de las prisioneras secuestradas como crímenes de lesa humanidad.

Woman and dictatorship. An exercise of humanity

Summary

The role of women in the development of the revolutionary force in the Argentina of the 70s can be symbolized with the name of *Hilda Guerrero de Molina*, an activist workwoman of the sugar factory mobilizations in the Santa Lucía Sugar Plantation of the Tucumán Province. She was one of the first victims of the police bullets that murdered her during a mobilization in January 12, 1967; *Amanda Beatriz Peralta* was

* - Instituto de Investigaciones Gino Germani





an advanced student of Literature in the National University of La Plata and founder of the FAP (Peronist Armed Forces). In 1968 she was murdered together with Néstor Verdinelli, her companion, and Envar El Kadri and ten other members of the Peronist resistance; on December 6, 1971, and as the struggle against the dictatorship of the so-called “*Revolución Argentina*” was already well-advanced, together with *Silvia Ana Filler*, a young student of Arquitectura, fell down during a student meeting in the Mar del Plata University, murdered by a CNU (University National Concentration) parapolice group. These three women convey the presence of woman in the Argentine revolutionary forces, which does not differ at all from masculin participation in terms of activist passion and initiative, although, *on a numerical basis*, they only amount *to a 28% of its total number*. This work shows the most relevant data on their age, militancy and educational level and is a recognition of the additional sufferings endured by women during those struggles, relating to their sex and the repulsive male chauvinism of repressors, which recently has started to revert through a judgment by the Nr. 1 Federal Oral Court of Mar del Plata, which declared raping of kidnapped she-prisoners as lese majesty crimes.

El contexto histórico nacional y trasnacional

La radicalización de las agrupaciones y movimientos políticos de las décadas del sesenta y del setenta en Argentina no puede entenderse independientemente de nuestra cultura política e institucional: las mujeres y hombres que vivimos los sucesivos golpes de Estado de la segunda mitad del siglo XX, experimentamos y aprendimos lo que era la política en un contexto donde los canales de participación democrática estuvieron fuertemente censurados. Pero este no es un fenómeno exclusivo de Argentina sino que debe ser comprendido en el marco de la situación internacional que sigue a la Segunda guerra mundial y al eje político que marcó la llamada *guerra fría*: el *eje aliado contra el marxismo y el comunismo*, que se libró principalmente en la periferia del centro desarrollado, hasta que logró la derrota mundial de la URSS y del llamado *socialismo real*. Nosotros ya hemos establecido estos nexos históricos y políticos en nuestra investigación sobre la

guerra civil y el posterior genocidio en la Argentina,¹ si bien no habíamos encarado hasta ahora el análisis por sexo² de nuestra base de datos de desaparecidos y asesinados por la dictadura militar. Cada vez que me enfrento al registro de los datos³ que pacientemente hemos reunido y organizado a lo largo de más de 20 años, y además, comienzo a hacer cálculos para responderme algunas preguntas, vuelve a invadirme un estremecimiento, porque cada una de las líneas ordenadas en ese archivo estadístico es ¡un ser humano aniquilado!, un o una militante social o política, que formó parte de la fuerza social revolucionaria derrotada ya antes de iniciarse el golpe del 24 de marzo.⁴

Pienso que cualquier análisis de Argentina actual debe aclarar si refiere a antes o después de ese genocidio, que cambió profundamente a nuestro país. La fuerza contrarrevolucionaria triunfante – de la cual los cuerpos *visibles* eran los de las fuerzas armadas - tuvo explícita

¹ Inés Izaguirre y colaboradores: *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en Argentina 1973-1983. Antecedentes, desarrollo, complicidades*, Buenos Aires, nov. 2009, Eudeba, particularmente la primera y segunda parte. La investigación se hizo con el apoyo de los siguientes subsidios: UBACYT S017,S034, S136. Subsidio CONICET PIP 1998 N° 1075.

² Esperamos que los especialistas en el tema realicen el análisis de género, para lo cual contamos con abundante material cualitativo.

³ Durante muchos años nuestra base de datos no logró superar la cifra de 9000 casos que incluía los 6000 casos de testimonios de familiares realizados durante la dictadura, depositados en la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, sede original de nuestra investigación, y los 3000 casos de denuncias posteriores realizados durante la CONADEP. En los años siguientes se fueron sumando nuevas denuncias, con algunos picos notables, como la memoración de los 20 años del golpe del 76, que fuimos registrando a partir de la información periodística brindada por el diario Página 12, y las propias palabras y datos de los sobrevivientes publicadas en libros y en los juicios de la Verdad, más la información que nos llegaba espontáneamente de distintos lugares del país, que conocían nuestra investigación. En el año 2006 se publicaron los nuevos anexos del Informe CONADEP *Nunca más*, con mucha más información que los de 1984, que indicaba la paciente y rigurosa labor llevada adelante por la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación a lo largo de todos estos años. Pero la información de nuevos casos no se ha detenido nunca. Cuando ingresamos el libro (nota 1) a la Editorial, nuestra base contaba con 12013 casos. Hoy ya tiene 12203. Para nosotros es un universo, pero la realidad indica que sigue siendo una muestra de un universo de tamaño final abierto. La encargada del registro de los datos es nuestra compañera Fanny Brudny.

⁴ Cfr. Inés Izaguirre y colaboradores: *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en Argentina...*op. cit. Cap. 4, especialmente punto 4.3.





voluntad de aniquilamiento, para lo cual contó con el aval económico, político y jurídico de las clases dominantes y dirigentes, y debió construir previamente la imagen negativa del *enemigo* a exterminar. Primero fue el *subversivo*, atributo que atravesó diversos estadios de acumulación negativa a fin de transformar a los sujetos portadores del estigma en seres verdaderamente temibles. Pero eran temibles sobre todo para los sectores burgueses y sus aliados, conformes con el orden social dominante. Las clases populares y sus aliados de la pequeña burguesía radicalizada, no “sufrieron” nunca la acción de la subversión, en muchos casos la festejaron y en general la aprobaron.⁵ Fue necesario adjudicarles un componente ideológico que los desvalorizara, sobre todo en la conciencia de una fracción de los sectores populares y de la pequeña burguesía, y esa fue la carga negativa de *delincuencia*, un componente asociado al delito, al castigo y a la acción de la justicia. De allí que, con el aparato mediático a su favor, la fuerza contrarrevolucionaria los transformara en *delincuentes subversivos*, sobre todo a partir de las elecciones de marzo de 1973. A ello se sumó el atributo adicional del extraño, extranjero, hasta llegar a la noción de *apátrida*, de modo que ese mismo sentido común popular los considerara definitivamente *peligrosos* para el universo oficial - la nación, la patria, la cristiandad - carga que se invirtió positivamente para los “defensores de la patria”- las FFAA- que ya contaban con una valoración popular previa positiva de larga data.⁶ Claro que esa caracterización de las fuerzas armadas legales estaba como mínimo pasada de moda: sus conducciones hacía mucho que estaban imbuídas del maccarthysmo ideológico que comenzó a gestarse en el campo aliado al finalizar la Segunda Guerra Mundial y que en ese

⁵ Guillermo O'Donnell, en *1966-1973 El estado burocrático autoritario*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1982. Cap. X, p. 463-465, transcribe los datos que le fueron proporcionados en su momento por la consultora IPSA S.A. donde se muestra una alta proporción de población que justificaba las acciones armadas de la guerrilla en 1971.

⁶ Matías Artese: *Un acercamiento a los conceptos de “patria” y “subversión”*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, 2004, inédito.

momento se apoderó de la sociedad norteamericana , con su secuela de delación y persecuciones, transmitiéndose a los diversos ejércitos de América entrenados en sus escuelas, donde el ejército colonial francés ya había impartido su metodología y dejado sus enseñanzas, que ellos llamaban DGR –Doctrina de la Guerra Revolucionaria- en una verdadera cruzada trasnacional *contrarrevolucionaria*. Para la misma época, tras el derrocamiento de Perón en Argentina en 1955, los generales franceses vinculados a las corrientes integristas católicas a través de la organización “La Cité Catholique”, y su equivalente en Argentina - *La Ciudad católica* y la revista *Verbo* - difundieron su programa de DGR⁷ y dieron clases magistrales en la Escuela Superior de Guerra, anticipando los procesos de globalización que luego se extenderían a los más diversos campos de actividad humana, y, en lo militar, sentarían las bases del Plan Cóndor. La tregua que supuso la pérdida de la guerra de Vietnam en Estados Unidos sólo produjo cambios menores en su sociedad, porque los militares norteamericanos y latinoamericanos seguían siendo entrenados para el exterminio y la tortura; el cambio probablemente más visible fue la negativa de la población blanca en Estados Unidos a formar parte de la tropa en sucesivas guerras , y el comienzo del envío sistemático de soldados afroamericanos, para quienes la guerra comenzó a ser un canal de ascenso social. Entre tanto, varios generales argentinos habían sido directamente entrenados en Vietnam.⁸

⁷ Sobre el minucioso tránsito “docente” de los generales franceses en las fuerzas armadas de América y en particular de Argentina, ver el excelente trabajo de Gabriel Pèriés : *De Argelia a la Argentina: estudio comparativo sobre la internacionalización de las doctrinas militares francesas en la lucha antisubversiva. Enfoque institucional y discursivo*, en nuestro libro citado en nota 1, Anexo 2, páginas 391 a 421.

⁸ Si bien los generales franceses que libraron la guerra de Argelia habían dado clases en la Escuela de Guerra de Argentina desde fines de la década del 50, muchos generales argentinos recibieron además instrucción directa en la Escuela de Panamá y en Fort Bragg, de Estados Unidos, así como directamente en Saigón (Vietnam del sur) desde 1968 . Entre estos últimos Antonio Domingo Bussi y Luciano Benjamín Menéndez, ambos luego a cargo del III Cuerpo. Bussi sustituyó al General Vilas en el Operativo Independencia en la provincia de Tucumán en diciembre de 1975, para continuar como gobernador de facto a partir del 24 de marzo de 1976.





La fuerza revolucionaria

Partimos del supuesto que todos los casos incluidos en nuestra base de datos formaban parte de la fuerza revolucionaria, porque ya sea en la práctica o en el discurso, en la militancia o en la vida cotidiana sostenían *metas de cambio social*, aunque muchos de ellos no tuvieran en su momento conciencia de ello. Ese solo rasgo los fue transformando en población *peligrosa*, sobre todo porque el incremento de las luchas sociales y las luchas obreras en diversos lugares del país por lo menos desde 1962 -año de la anulación de las elecciones ganadas legítimamente por el peronismo en las provincias, lo que determinó la caída de Frondizi- seguida luego por el Plan de Lucha de la CGT en 1964 contra Illia, y por las innumerables resistencias a las policías bravas de la dictadura de Onganía, incrementó la validez de aquellas metas, y estimuló su organización política en numerosos agrupamientos. El clima ideológico predominante en Argentina hasta ese momento entre las y los jóvenes obreros y estudiantes era el de una manifiesta voluntad de cambio. Que entraba en contradicción con el *núcleo conceptual del problema que debe resolver todo régimen de dominio*, particularmente cuando debe afrontar cambios profundos como los que involucra un nuevo paradigma de acumulación (de capital y de poder): la *necesidad de destruir las relaciones de autonomía* que se hubieran desarrollado en los sectores subordinados de la sociedad, y *de construir nuevos y más profundos lazos de heteronomía, que produzcan un consenso "normalizador"*.

El país de tradición liberal agroexportadora, por el que disputaban los sectores dominantes tradicionales y la industria transnacionalizada, con el país de tradición nacionalista- estatista, con una incipiente burguesía nacional con control progresivo de su producción, en la tradición peronista, que aspiraba a un manejo relativamente independiente de su

política exterior, con incorporación de sectores populares obreros de origen peronista y de estudiantes radicalizados, fueron las dos alternativas del eje de disputa entre dos fracciones de las fuerzas armadas: liberales-antiperonistas (colorados) y nacionales-properonistas (azules), que confrontaron en una guerra militar entre abril y septiembre de 1962, con escasos combates reales, pero con gran exhibición de fuerza material. Terminó ganando el bando azul, comandado por el General Onganía, y las fuerzas sociales y políticas en confrontación que representaban estos dos modelos de país, dieron paso primero a un gobierno radical con escaso apoyo electoral como el de Arturo Illia, en elecciones con el peronismo nuevamente proscrito. Pese a su firme promesa de terminar con esa proscripción y llevar adelante una política democrática antimonopólica y antiimperialista, no pudo superar su ilegitimidad de origen, y acabó siendo derrocado por el propio Onganía. Este inauguró una nueva dictadura militar en junio de 1966, con el pomposo nombre de Revolución Argentina, dispuesto a “poner orden” en las calles, con el visto bueno de la burguesía industrial, ante los innumerables paros y tomas de fábricas del Plan de Lucha de la CGT, y a “poner en caja” a las Universidades, por las movilizaciones estudiantiles en su lucha por el presupuesto. El resultado fue que una parte importante de la dirigencia obrera de la CGT liderada por Vandor se alineó por un tiempo con Onganía, que declamaba llevar adelante una política nacionalista y debió ceder pronto la conducción económica a las fuerzas del capital más concentrado. En cuanto a las Universidades, en esto sí fue eficiente. Fueron intervenidas o bien sus autoridades obligadas a autointervenirse, lo que en la Universidad de Buenos Aires motivó una fuerte protesta estudiantil que culminó en el apaleamiento de estudiantes y profesores frente a la Facultad de Ciencias Exactas - entonces en la “manzana de las luces”- el 29 de julio de 1966, en la acción conocida como *La noche de los bastones largos*, difundida a nivel local e internacional, y que determinó la renuncia masiva de 1500 profesores, el exilio de unos 300 y la formación creciente a partir de





entonces de grupos contestatarios y de incipientes organizaciones armadas.⁹

La política represiva de Onganía prosiguió ejerciéndose contra todas las manifestaciones de oposición, ya que por primera vez en la historia política argentina del siglo XX, se disolvieron los partidos políticos, además de otras medidas político-económicas y culturales que tendrían larga repercusión. Tal ocurrió con el cierre de 11 ingenios en la provincia de Tucumán entre 1966 y 1967, como respuesta al cierre de mercados externos y a la baja del precio internacional del azúcar, hecho que produjo altísimos niveles de desocupación y generó una situación social insurreccional que ya no se detendría.¹⁰

En medio de esa situación social se sucedían las marchas y movilizaciones en Tucumán, vinculadas a la industria del azúcar, pero que repercutían en toda la población obrera, en los estudiantes y en los dirigentes docentes, en un proceso en que se forjarían nuevos y combativos dirigentes obreros, que serían muertos ó desaparecidos en los años siguientes. Tres mujeres –tres fracciones de clase diferentes, tres personalidades simbólicas- se destacan para mí en esos años y en esas luchas: Una, *Hilda Guerrero de Molina*, obrera, madre de cuatro hijos, activista del sindicato del azúcar¹¹ y de las movilizaciones azucareras, cuya misión era la organización de las ollas populares para los obreros del Ingenio Santa Lucía. *Hilda* fue fusilada por las balas policiales el 12 de enero de 1967, en una movilización convocada por la FOTIA en los alrededores de Bella Vista. Su muerte produce un

⁹ Para una síntesis del proceso represivo durante la dictadura de Onganía, hasta su culminación en el *Cordobazo* ver Inés Izaguirre y colaboradores: *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en Argentina...* op. cit. Cap. 4, y Gregorio Selser *El Onganiato I, La espada y el hisopo*, Buenos Aires, Hyspamérica Ed., 1986, p. 120 y ss.

¹⁰ Ver la investigación de Emilio Crenzel *El Tucumanazo (1969-1974)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina (CEAL), 1991, 2 tomos, Colección Biblioteca política argentina n° 312. Hay edición posterior de la Universidad Nacional de Tucumán, UNT, Facultad de Filosofía y Letras, 1997.

¹¹ El Sindicato era la FOTIA, Federación Obrera Tucumana de la industria del Azúcar.

efecto resistente multiplicador –todo lo contrario de lo que hubiera debido ser la “búsqueda de consenso” por parte del régimen, si se hubiera optado por la política y no por la guerra. La segunda, *Amanda Beatriz Peralta*,¹² a quien se la conoce como la “primera mujer guerrillera de Argentina”, nacida en la Provincia de Buenos Aires, estudiante de Letras en la Universidad de La Plata, que junto con su compañero Néstor Verdinelli y con Envar El Kadri, todos militantes de la JP (Juventud Peronista), formó parte del grupo Acción Revolucionaria Peronista, conducido por John William Cooke. Fue fundadora de las FAP, Fuerzas Armadas Peronistas, junto con otros 10 miembros de la Resistencia Peronista, donde era la *única* mujer. Las FAP tuvieron su primer asiento territorial en Taco Ralo, Provincia de Tucumán a comienzos de septiembre de 1968, pero dos semanas después fueron desarticulados fácilmente por la Policía y hechos prisioneros. En esos días moría John W. Cooke. Amanda tenía entonces 29 años. Su iniciativa había sido pionera dentro del peronismo, porque al año siguiente se forma la Agrupación José Sabino Navarro, que daría lugar a Montoneros. Huyó de la cárcel del Buen Pastor en 1971, con 3 compañeras, pero debió esperar al Devotazo¹³ para reencontrarse con Verdinelli, su marido. Frente al triunfo de Cámpora, ambos deciden dejar la lucha armada para fundar un movimiento político de masas, el Peronismo de Base, fuertemente perseguido por la derecha peronista y por la AAA, hasta que en 1975 se exilian ambos, en Suecia. *“Tengo la sensación de que siempre estuve en el peronismo haciendo la contra, siempre peleando. Desde que en 1957 llegaron las instrucciones de Perón para votar a Frondizi, nunca estuvimos de acuerdo con nada. Siempre estábamos en la*

¹² Fallecida en Gotemburgo, Suecia hace casi exactamente un año, el 2 de enero de 2009, adonde se exilió en 1975.

¹³ Se conoce así a la movilización de masas que se produce frente a la cárcel de Villa Devoto el 25 de mayo de 1973, apenas conocido el triunfo de Cámpora en las elecciones, y que no se retira hasta lograr la salida de los presos políticos, y hasta algunos presos sociales. Estas movilizaciones se reiteran con el mismo propósito frente a todas las cárceles del país. Al día siguiente, el Congreso dicta una Ley de Amnistía.





vereda de enfrente", admitió *Amanda Peralta* entre irónica y autocrítica en una entrevista publicada en la revista *El Porteño* en abril de 1985.

La tercera fue una joven militante universitaria de la Universidad de Mar del Plata, *Silvia Ana Filler*, estudiante de arquitectura de 18 años, asesinada en medio de una asamblea estudiantil por una patota fascista de la CNU,¹⁴ Concentración Nacional Universitaria, donde cayeron heridos varios estudiantes. La dictadura militar de Lanusse había designado en la Provincia de Buenos Aires a Oscar Ivanisevich como Ministro de Educación, perteneciente a la derecha peronista, que en 1974 llegaría a serlo de la nación, durante el gobierno de Isabel Perón y López Rega. La muerte de *Silvia Filler* produjo gran conmoción en la ciudad y su entierro fue acompañado por miles de personas. A partir de ese momento comienzan fuertes enfrentamientos entre la JUP (Juventud Trabajadora Peronista) y la CNU, la izquierda y la derecha peronistas en el seno de la Universidad y de la ciudad. La CNU proseguiría su acción como Tripe A (AAA) y, luego de instalada la dictadura del 24 de marzo de 1976, actuaría conjuntamente con la Marina, que haría desaparecer a un grupo de importantes abogados de izquierda de la ciudad, entre ellos a Jorge Candeloro, abogado defensor de los estudiantes atacados en aquella asamblea de diciembre de 1971, y que fuera desaparecido en 1977, en la famosa "Noche de las corbatas". Como vemos, la presencia de las mujeres en la fuerza revolucionaria en Argentina no se diferencia en principio de la participación masculina en términos de pasión militante y de iniciativa,

¹⁴ Fue uno de los grupos que luego constituirían la AAA. No estaba compuesta solamente por "lumpenes" como se puede llegar prejuiciosamente a pensar, sino que además incluía a fuertes empresarios marplatenses, futuros jueces, etc. Este grupo había establecido una alianza con los dirigentes sindicales vanguardistas, desplazados luego de la caída de Onganía. Cfr. Simón Morales 1971: *El asesinato de Silvia Filler, el crimen olvidado de la proto Triple A*, en www.izquierda.info/ Diario on-line, Editor Carlos Petroni. Otra de las consecuencias de la acción de la Triple A en Mar del Plata fue el secuestro y posterior asesinato de María del Carmen (Coca) Maggi, decana de Humanidades de la Universidad Católica el 9 de mayo de 1975, por levantar el proyecto del Cardenal Pironio, considerado un "cura montonero", trasladado por el Vaticano fuera del país.

aunque *numéricamente constituyen sólo el 28% de la fuerza total*, porcentaje que consideraremos como la media de la participación femenina.

Cuadro 1: Argentina 1973-83 . Distribución por edad y sexo de los muertos y desaparecidos en la Fuerza Revolucionaria.

Edad	Varones		Mujeres		Total	
	N	%	N	%	N	%
Menos de 15 años	53	0,9	43	2,0	97 (*)	1,2
De 15 a 30 años	3813	68,5	1555	73,2	5368	68,2
De 31 a 40 años	1105	20,0	359	17,0	1464	18,6
De 41 a 60 años	533	9,5	145	6,8	678	8,6
Más de 60 años	59	1,1	21	1,0	80	1,0
Total c/ datos de edad	5563	100,0	2123	100,0	7867	100,0
Sin datos de edad	3211	36,6	1298	37,9	4516 (**)	37,0
Total de la fuerza	8774	(***)	3421	(***)	12203	(***)

(*) Hay un caso de un niño/a de 3 años del que se desconoce el sexo.

(**) Hay 7 casos de niños/as y bebés de los que se desconoce edad y sexo.

(***) Los % de casos sin datos de edad están calculados sobre el total de la fuerza.

Fuente: Proyecto El genocidio en Argentina. Inés Izaguirre y colaboradores.
 Elaboración propia.

Nuestros datos (cuadro1)¹⁵ nos indican que la fuerza aniquilada era una fuerza joven: el 87 % tenía entre 15 y 40 años, y si nos fijamos en las mujeres esta cifra trepa al 90%.¹⁶ Pero estas proporciones varían según la profesión y la clase social, donde presentan tendencias acordes a lo que se conoce de las mujeres en nuestra cultura. Si observamos el siguiente cuadro, vemos que entre las *amas de casa* (nivel 5) sólo hay mujeres¹⁷; que entre los *oficiales de las FFAA* (nivel

¹⁵ Tal como dijimos en la nota 2, nosotros consideramos en cada momento que esta base es un universo, aunque sabemos que sigue siendo una muestra correspondiente a un universo con final abierto.

¹⁶ Aunque carecemos de datos de edad para el 37% de los casos – incluidos 7 niños pequeños de los que no tenemos tampoco datos de sexo- nada nos indica que esta distribución etaria podría ser diferente.

¹⁷ El promedio de edades de las *amas de casa* es mayor que en el conjunto total : Entre 15 y 40 años hay 63,2% y las mayores de 40 son el 26%.





2) sólo hay hombres, y que entre los *docentes primarios y secundarios* (nivel 4) las mujeres duplican a los hombres. Podemos ver estas distribuciones diferenciales en el cuadro 2.

Claro que esta *división del trabajo* cultural también se aplicó con todo rigor en el interior de las organizaciones armadas de la fuerza revolucionaria: Hubo mujeres que asumieron como tarea revolucionaria el cuidado de los hijos de varios compañeros/as. Sabemos que Tucumán, elegido como foco de guerrilla rural, fue uno de los lugares donde esto ocurrió, tanto en el campo como en la ciudad. En una conversación informal mantenida hace poco más de un año, una compañera militante¹⁸ me contaba que crió once chicos desde bebés, y que le decían *mamá*. Los crió junto con sus propios hijos. En varias organizaciones los militantes se sentían más seguros si sus hijos estaban al cuidado de otra militante y se hacían amigos entre ellos, con lo cual además no comprometían a sus familias. El problema se presentó años después, cuando los padres recuperaron la identidad -o la libertad- o bien fueron reclamados por los familiares en caso de muerte o desaparición, y hubo que explicarles quienes eran sus padres, sobre todo sus madres, y sus abuelos biológicos. El proceso no fue fácil, pero ella mantuvo con todos fuertes lazos de afecto a lo largo del tiempo.

Mujeres y varones. Una aproximación a clase social

En el cuadro 2 hemos distribuido porcentualmente el total de mujeres y de varones según grupos ocupacionales y según aproximaciones a clase social. Allí podemos ver que (a) en los “extremos de la pirámide” -las fracciones de burguesía por un lado (niveles 1 y 2) –y la clase obrera con condiciones de vida obrera por el otro (nivel 5) hay proporcionalmente menos mujeres, aunque en este último caso la parti-

¹⁸ Estela, del PRT-ERP, que vive en Tucumán.

Cuadro 2 ARGENTINA 1973-1983.
Distribución ocupacional de los prisioneros muertos y desaparecidos por sexo
N y % (*)



Aproximación a Fracciones de Clase social	Categorías y grupos ocupacionales incluidos en cada nivel	N y % de Mujeres en cada grupo ocupacional		N y % de Varones en cada grupo ocupacional		Distribución % de Varones en la fuerza Revolucionaria	Distribución % de Mujeres en la fza, Revolucionaria
		N	%	N	%		
1 Burguesía	Empresarios grandes	---	---	---	---	---	---
	Empresarios medianos y chicos	2	11,1	16	88,9	0,3	0,1
2 Otras Fracciones de Burguesía	Altos directivos, y funcionarios públicos superiores (**)	6	12,5	42	87,5	0,9	0,3
	Oficiales de FFAA y seguridad	---	---	17	100,0	0,3	---
	Subtotales	6	9,2	59	90,8	1,2	0,3
3 Pequeña burguesía Independiente	Profesionales .universitarios cuenta propia (**)	33	23,2	109	76,8	2,1	1,7
	Trabajadores cuenta propia, urbanos, rurales y semiasalariados 481+37	65	12,5	453	87,5	9,0	3,4
	Estudiantes que no trabajan (**)	518	35,6	937	64,4	18,5	26,8
	Subtotales	616	29,1	1499	70,9	29,6	31,9
4 Asalariados con Condiciones de vida de Peq. Burguesía (**)	Profesionales Universitarios Asalariados (**)	209	33,9	407	66,1	8,1	10,8
	Asalariados de servicios urbanos con calificación técnica y artística. 480+16+1+216 (**)	179	25,1	534	74,9	10,6	9,3
	Docentes preprimarios, primarios y secundarios. (**)	187	66,8	93	33,2	1,8	9,7
	Empleados administrativos y de comercio con calificación Técnica y univ. 491+62+1	170	30,7	384	69,3	7,6	8,8
	Sacerdotes	1	2,6	39	97,4	0,8	0,0
	Suboficiales FFAA y de seguridad.	3	11,5	23	88,5	0,4	0,2
	Subtotales	749	33,6	1480	66,4	29,3	38,8
5 Asalariados con Condiciones de vida Obrera (**)	Obreros de industria, transporte y Taller.	131	9,2	1287	90,8	25,5	6,8
	Obreros y empleados de Servicios y comercio urbanos y Rurales sin calificación. 203+1+88+30 (**)	129	40,2	192	59,8	3,8	6,7
	Empleados admin. sin calificación (**)	152	27,0	410	73,0	8,1	7,9
	Amas de casa	144	100,0	---	---	---	7,4
	Jubil. y concriptos 19+93	1	2,7	109	97,3	2,2	0,1
	Subtotales	559	21,9	1998	78,1	39,6	28,9
TOTALES	Totales	1932	27,7	5052	72,3	100,0	100,0

Elaboración propia. Proyecto "El genocidio en la Argentina". Inés Izaguire y colaboradores.

(*) Se trabajó con una **muestra-universo** (12203 casos, al 21-11-2010) con las siguientes limitaciones: hay 5565 casos sin información ocupacional (45,6 % del total) y 1711 casos que los censos consideran *no activos*, (amas de casa, concriptos, jubilados y estudiantes que no trabajan, clasificados como *Otra situación*) que constituyen el 14 % del total, que hemos decidido incorporar. O sea que, hasta aquella fecha, **la muestra con información es de 6984 casos**, en base a los cuales hemos construido el cuadro. (**) El dato de instrucción formal para una parte de los casos permitió discriminar al interior de los grupos de asalariados. Este universo ha sido completado (y lo sigue siendo) con información de la base CONADEP 1984 y 2006 y testimonios posteriores, tal como se indicó en la nota 2 de este artículo.



cipación es similar a la media total y (b) que en las capas medias, ya sea en la pequeña burguesía independiente (nivel 3) que incluye a los estudiantes que no trabajan, y en el conjunto de asalariados con calificación y condiciones de vida de pequeña burguesía (nivel 4), la participación es superior a la media del conjunto. Aquí el dato del *nivel de instrucción formal* –además de permitirnos discriminar al interior de ciertas categorías ocupacionales muy inclusivas- resultó un buen predictor de la participación femenina, y podría generalizarse diciendo que *a mayor nivel educativo mayor la probabilidad de participación militante de las mujeres*. Este indicador coincide con lo que sabemos acerca de las luchas de las mujeres por quebrar el equilibrio precario de los lugares que la cultura patriarcal les asigna. Un nivel educativo más alto siempre supone un mayor grado de conocimiento y de toma de conciencia y la posesión de mayores recursos sociales e intelectuales para la toma de decisiones autónomas. La prohibición de estudiar para las mujeres latinoamericanas rigió en muchos países hasta mediados del siglo XX y está en el origen del *Día de la no violencia contra la mujer*.¹⁹

La militancia de las mujeres en la fuerza revolucionaria es equiparable, en términos proporcionales, a la de los varones, como puede apreciarse en el cuadro 3. Con la excepción esperable de la militancia gremial –medio tradicionalmente desfavorable para las mujeres- en todos los agrupamientos políticos la proporción de mujeres es

¹⁹ El 25 de noviembre de 1960 fueron asesinadas por el dictador Leonidas Trujillo en la República Dominicana las 3 hermanas Mirabal – Minerva, Teresa y Patricia. La decisión de ejecutarlas comenzó con el pedido que hiciera años antes una de ellas – Minerva- al propio dictador, para que se le permitiera estudiar leyes en la Universidad, a lo que finalmente accedió. Su ejemplo fue convenciendo a sus hermanas. Una vez graduada debió pedirle nuevamente que se le permitiera ejercer la profesión, lo que le fue prohibido, excepto que le concediera favores sexuales. La negación y la desobediencia frente al arbitrio dictatorial fue el origen del asesinato. En diciembre de 1999 Naciones Unidas aprobó la celebración del 25 de noviembre como el día de la lucha contra la violencia de género. Pocos meses después de ese hecho, y habiendo servido a los intereses de Estados Unidos por más de 30 años, la CIA hizo asesinar a Trujillo por uno de los numerosos grupos opositores, en mayo de 1961. Sus restos descansan en un pequeño cementerio cercano a Madrid, porque el pueblo dominicano se negó a que ocuparan la tumba que se había hecho construir.

equivalente a la de los varones. La mayoría de los relatos testimoniales de sobrevivientes reconocen la necesidad

Cuadro 3: Distribución de las bajas según sexo e identidad política en la fuerza revolucionaria. N y %

Síntesis Identidad política	Varones		Mujeres		Total	
	N	%	N	%	N	%
Peronismo de Izquierda. 1	887	10,1	348	10,2	1235	10,1
Izquierda Gremial (peron.y no peronista) 2	519	5,9	96	2,8	615	5,1
Izquierda marxista PRT- ERP y similares 3	736	8,4	250	7,3	986	8,1
Izquierda marxista PC,PS y similares 4	201	2,3	60	1,8	261	2,1
Izquierda sin especificar 5	2632	30,0	1301	38,0	3933	32,2
Sin datos. Militancia incierta	3800	43,3	1365	39,9	5165	42,3
s/datos sexo	---	---	---	---	8	0,1
Totales N y %	8775	100,0	3420	100,0	12203	100,0

Fuente: Proyecto “El genocidio en Argentina” por Inés Izaguirre y colaboradores.
 Elaboración propia

que se le planteaba a los militantes- varones y mujeres- de que sus parejas compartieran sus ideas y su orientación política.





La crueldad

En cambio, lo que las estadísticas no pueden decirnos son los sufrimientos adicionales que el régimen le deparó a las mujeres, precisamente por serlo, porque además eran jóvenes y probablemente tenían poca experiencia previa de lo que les deparaba *la crueldad* del enemigo, pero que nos han dejado el testimonio vívido de los años transcurridos como prisioneras.²⁰ La crueldad, *patrimonio exclusivamente humano*, nos enseña el psicoanalista Fernando Ulloa, que comienza con la ausencia de ternura como primer anidamiento y amparo del recién nacido, gracias, agrego yo, a nuestra densa tradición autoritaria, y prosigue con la ausencia de ley, con la connivencia –el no ver, el mirar para otro lado- y la complicidad impune y naturalizada de todos. El eje de ese dispositivo cruel es la mentira, la mentira del poder hecho “mano dura”, hecho orden social de lo estático, donde no se concibe lo distinto, donde se niega lo diverso. La mortificación -lo mortífero- hecho cultura, donde claudica la valentía, que deja de percibir el propio poder; disminuye la inteligencia, que se niega a conocer la realidad y el cuerpo se desadueña, pues aparece el desgano²¹.

Me pregunto “¿Cómo llamaremos al médico, a los médicos carcelarios, que frente a una pulmonía y una bronquitis, intentan diagnosticar mediante un tacto vaginal?... ¿Cómo llamaremos a la guardiana que en el primer día de visita de dos mellicitos a su mamá, les impide verla

²⁰ Ver *Nosotras, presas políticas*, Obra colectiva de 112 prisioneras políticas entre 1974 y 1983, Buenos Aires, Editorial Nuestra América, 2006, 488 páginas, con prólogo de Inés Izaguirre. Se trata de relatos testimoniales, incluida la correspondencia mantenida con familiares (500 cartas) de las prisioneras políticas llevadas a la U2 (Villa Devoto) desde cárceles de todo el país, por considerarla una “cárcel vidriera”, para que fuera visitada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que vino a la Argentina en 1979, mientras la dictadura inundaba las calles y taxímetros de Buenos Aires con la leyenda “Los argentinos somos derechos y humanos”.

²¹ Fernando Ulloa: Nido de serpientes donde nace lo cruel. “La encerrona trágica” en las situaciones de tortura y exclusión social. Diario Página 12, 24 de enero de 1998.

porque lloran, asustados?... *Es a la reproducción de esa serie infinita de pequeñas crueldades que debemos temer, porque no son sólo patrimonio de los “otros”. Ninguna de esas crueldades ha sido pautada ni es obligatoria: es del dominio de la inhumanidad.”*²²

En estos días, lejanos ya los días de la dictadura, nos ha vuelto a aterrorizar la vigencia de la inhumanidad, en el salvajismo policial revelado por los relatos de los indígenas Qom, de la localidad La Primavera de Formosa, a fines de noviembre de 2010, y pocos meses antes, en junio de 2010, por el asesinato impune de tres jóvenes pobres en la ciudad de Bariloche, con el aval de las autoridades políticas en ambos casos y de una parte del aparato judicial, con la honrosa excepción del Juez Lozada.²³ Pero sería fácil para nosotros quedarnos en la acusación a los policías, azuzados desde el poder político y económico como lo fueron durante la dictadura, fundamentados en el prejuicio común contra los “pobres” o contra los “indios”. ¿Qué diremos, como dijimos arriba de los médicos carcelarios, o de las guardianas de Devoto, de los médicos del hospital de Formosa que “cosen” las heridas de los indígenas sin anestesia, porque “total son menos que animales”?²⁴ El no reconocimiento de humanidad a quien no cumple con los atributos que la definen, torna inviable la vida

²² Reflexiones incluídas en el Prólogo de Inés Izaguirre al libro citado en la nota 20.

²³ La agresión policial a los indígenas Qom en La Primavera – que hacían un corte de ruta porque los “sojeros” los están desalojando de sus tierras pese a que las ocupan legalmente, tuvo como resultado un muerto de la comunidad y un policía, además de varios heridos a golpes y patadas, y sus ranchos destruídos. El dirigente de la comunidad, Félix Díaz, se salvó de la muerte – una serie de disparos policiales dirigidos a su persona- por el uso habilidoso de la “gomera” que utiliza para cazar pájaros. Esa misma policía hace tres años agredió a la jueza Amanda Sevilla, de Las Lomitas, por defender a la población indígena, y le rompió dos costillas, lo que la hizo renunciar a su cargo. En Bariloche también la agresión policial se originó en una protesta de los jóvenes de los “Barrios altos” por falta de trabajo, de leña y de comida, en pleno invierno, con temperaturas de 10 grados bajo cero. Con el apoyo de los comerciantes del centro de la ciudad, asesinaron a tres jóvenes: uno que supuestamente protestaba, si bien la bala policial le dio en la espalda, y dos que miraban. El Juez Lozada, que acusó a los policías, fue separado de la causa, en tanto los policías, momentáneamente suspendidos, volvieron a sus cargos.

²⁴ Nos basamos en las declaraciones públicas de los ancianos que por eso tienen miedo de ir al hospital.





de muchos sujetos. Lo humano supone una serie diferencial de atributos respecto de lo no humano. Quien se arroga el derecho a decidir quien es y quien no es humano sabe –aunque no siempre tenga claridad al respecto- que la garantía de todo poder está en el sistema de punición, y en última instancia, en la amenaza de muerte. Y ha tomado partido. Adhiere al mismo poder que está en la base de los genocidios.

Afortunadamente otras porciones de nuestra sociedad van descubriendo que es posible luchar con esos poderes excluyentes, desiguales, mortíferos. A veces lo hacen también los encargados de hacer cumplir la ley, y entonces estamos frente a un avance civilizatorio. En junio de este año el Tribunal Oral Federal nº 1 de Mar del Plata, condenó a un suboficial de la Fuerza Aérea – Gregorio Rafael Molina, ex jefe del Centro clandestino La Cueva, donde se hacía llamar “Charles Bronson”, a prisión perpetua en cárcel común por una serie de delitos. Este Tribunal, presidido por el Juez Juan Leopoldo Velázquez acompañado por Beatriz Torterola y Juan Carlos París, *definió por primera vez en Argentina como delitos de lesa humanidad diferentes de las torturas, a las violaciones de prisioneras en manos de las Fuerzas Armadas*. A dos metros del imputado siguieron la sentencia tres de sus víctimas, tomadas de la mano y con los ojos cerrados. Cuando el secretario Carlos Oneto concluyó la lectura, los penitenciarios se llevaron al condenado y la sala, abarrotada, comenzó a aplaudir de pie. Los jueces guardaron silencio, sin moverse de sus asientos. Diez minutos después culminó el aplauso y el juez Velázquez agradeció a los presentes.

Muchos de nosotros ya estamos entrenados para reconocer y denunciar las órdenes inhumanas: tenemos la convicción intelectual para hacerlo, y distinguirlas de las órdenes humanas. Pero ésta convicción no es suficiente para *actuar* sobre aquellas. Este es el entrenamiento que nos falta. Claro que no toda orden, no todo mandato es inhumano, aunque *siempre* pertenece a un orden normativo, y como todo orden normativo, ha sido históricamente impuesto y está

garantizado en última instancia por el uso monopólico de la fuerza. Pero en la medida que son muchos los que aceptan ese orden, y hay muchos aspectos de ese orden que aceptamos todos, *nuestra destreza consistirá en distinguir unos y otros y en ejercer resistencia activa y pasiva al carácter inhumano –o sea desigual, inequitativo, excluyente, mortífero- de muchas de sus normas.* Para nosotros, científicos sociales, la primera obligación es el conocimiento de los comportamientos que pugnan en uno u otro sentido. Deseamos, aspiramos a que se extiendan rápidamente las condiciones de existencia más humanas, pero no sabemos bien cómo se hace. De allí que *la lucha por el conocimiento para todos sea una primera meta clara.* La ignorancia y sus diversas formas -el silencio, el secreto, la banalidad- son los mejores aliados de la inhumanidad, y por lo tanto de la impunidad. Esa será nuestra forma de profundizar nuestro propio proceso de humanización.

